La compra de la casa solariega fue gestionada por la Diputación Foral de Álava con un precio de 300.000 euros y la remodelación por el Gobierno Vasco con un coste de 1.000.000 de euros. Realizaron las obras las empresas José Martín de Logroño y Construcciones Ondarre de Oyón.

CASA DE TRANSICIÓN RENACENTISTA-BARROCA

El principal edificio de la plaza La Cruz es la casa consistorial de Moreda situada en el nº 1. Casa de arquitectura mixta renacentista-barroca, que perteneció a la familia Diez de Ysla como reza el escudo de armas de la fachada que da a la c/ Jardines o carretera. Posee planta baja y dos pisos. La última planta debajo del alero tiene ventanas de ladrillo en forma de logias de tipo aragonés, seis al mediodía y cuatro al este. La puerta y ventanas están adinteladas. Algunas ventanas recuadradas en oreja poseen alféizares salientes. Los balcones volados en la planta principal tienen barandillas de hierro. La cubierta apoya sobre alero hecho a base de hiladas de ladrillos con formas geométricas de ascendencia mudéjar.

Arquillos de tipología aragonesa mudéjar.

Del viejo edificio tan solo se conserva la fábrica renacentista-barroca de la fachada original realizada con muy buena piedra de sillarejo y de ladrillo en las logias arqueadas. La antigua estructura interior de madera apoyada en muros de carga fue derruida, asi como el palomar y cerrado. Al otro lado de la carretera tenía un redondo de huerta.

La fachada que da a la travesía de la carretera posee el mayor y más hermoso escudo de cuantos hay en la villa de Moreda. El escudo es renacentista al igual que las logias debajo del tejado, pero los recercos adintelados en oreja de ventanales, balcones y puerta son barrocos.

ESCUDO DE ARMAS DÍEZ DE YSLA

El sacerdote y bachiller Pedro Díez de Ysla fue párroco de Moreda en dos ocasiones 1606-1620 y 1626-1632, falleciendo en este último año. Asimismo, ejerció de párroco en Yécora y poseyó una importante hacienda, tanto de tierras como de ganados. También, fue prestamista de dineros y granos a los labradores de los pueblos comarcanos.

Este edificio residencial culto, hoy reconvertido en casa consistorial, posee un magnífico escudo. Es la piedra armera más bella e interesante de cuantas se exhiben en las fachadas de las casas de la villa de Moreda. Refleja, además de las armas propias del apellido Diez de Ysla, la personalidad y cualidades de su mentor, don Pedro Diez de Ysla, bachiller, cura y beneficiado de dos parroquias: Moreda y Yécora. El blasón, a modo de retrato de este cura, muestra los pensamientos y aficiones de este moredano culto.

Por un lado tenemos las armas familiares de su linaje, y, por otro, mediante símbolos y animales de la mitología clásica y del mundo antiguo, la identidad y pensamientos de este célebre moredano. Presenta las armas dentro de una cartela de cueros retorcidos, señal inequívoca de que es un escudo renacentista. El escudo es cortado y terciado en la parte inferior. Las armas simbólicas de los Díez de Ysla son, entre otras, las tres flores de lis, a las que en la piedra armera de Moreda se les ha añadido un castillo-fortaleza. Es un blasón heráldico y alegórico.

Flores de lis y castillo

Leones rampantes guardianes del escudo

Dos fabulosos leones coronados en posición rampante custodian y protegen al escudo armero de intrusos y extraños. El león como rey de los animales salvajes es símbolo de la fortaleza y del valor. Ambos leones están vigilando, montando guardia, protegiendo y custodiando a la piedra armera. Creían que el león era un animal que nunca dormía y si lo hacía no cerraba los ojos. Era la expresión del alma vigilante fortalecida en la virtud, que tras la muerte esperaba alcanzar la eternidad.

Asimismo, este escudo posee otra piedra armera de timbre con ornamentos interesantes y significativos, colocada en la parte superior. El yelmo o celada está empenachado con hojas de acanto (la hoja del paraiso, símbolo de la inmortalidad y eternidad) y una roseta central. Además, de esta cimera vegetal, posee los lambrequines en forma de dos hojas lobuladas. Son hojas de roble, símbolo de la fortaleza, nobleza y longevidad. El yelmo se encuentra enmarcado y adornado con dos pomos y dos cabezas barbadas puntiagudas, que nos evocan imágenes del Renacimiento inspiradas en el mundo antiguo.

Pegaso el caballo alado

La flor de lis, símbolo de la resurrección y de la vida, se halla representada en tres ocasiones. La de la parte superior, sita en el centro, se encuentra flanqueada por dos caballos alados, que en la mitología clásica son conocidos como pegasos. Sobre estos caballos narra la mitología que nacieron de la sangre de Medusa (la única gorgona mortal cuyos ojos convertían en piedra a los que la miraban y poseía serpientes como cabellos) cuando Perseo, héroe mitológico griego, le cortó la cabeza.

Pegaso representa el pensamiento alado de los poetas y artistas, que se eleva hacía el cielo. Es caballo de las musas. Los poetas se figuraban caballeros montados a lomos del Pegaso. Se sentían inspirados. Poetas y gentes cultas buscaban la adquisición de la inmortalidad a través del estudio de las letras. Creían que la memoria de los hombres doctos nunca moría, ni se acababa, sino que era inmortal y que se alcanzaba y ganaba con el estudio de las letras y el saber. Don Pedro Díez de Ysla, además de cura y beneficiado, fue persona docta y avezada en humanidades con grado académico universitario de bachiller entre los siglos XVI-XVII.

El blasón refleja la eterna lucha del hombre por conseguir la inmortalidad a través del estudio y del conocimiento. Las armas de don Pedro Díez de Ysla expresan un canto a la inmortalidad a través de la fama, ganada por el cultivo de las letras. Pensamiento propio de un humanista del Renacimiento. El escudo se encuentra enmarcado en una orla de cueros retorcidos, característica del siglo XVI y de inspiración miguelangelesca.

Ventanales y cornisa de estilo aragonés-mudéjar

VENTANALES ARQUEADOS, GUARDACANTÓN Y ALERO DE ESTILO MUDÉJAR

Rebaje esquinero guardacantón de carros

La casa posee un curioso rebaje esquinero en el vértice que da a la fachada de la c/ Jardines en forma de estrella mudéjar de ocho puntas. Parece ser que es una representación del paraíso, que según la creencia islámica está rodeado de ocho montañas. Representa el renacimiento, la renovación y la regeneración espiritual.

Rebaje esquinero conocido como guardacantón o guardaesquina, cuya función era la de señalar y advertir a los conductores de carros y galeras tirados por caballerías del peligro y la estrechez de la travesía. Este guardacantón esquinero servía también para señalar y proteger a la fachada de la casa para que los carros al pasar no golpeasen y estropeasen la pared de la vivienda. Esta reliquia arquitectónica del pasado es testigo de la evolución urbana y de la vida en el pasado, aunque hoy estas *"señales antiguas de tráfico de carros"* pasan desapercibidas a nuestros ojos.

La estrella de ocho puntas nace de la superposición de dos cuadrados concéntricos, uno de los cuáles ha sido girado 45 grados, configurando el octonario. Recordar que la segunda planta del Ayuntamiento posee ventanales arqueados hechos con ladrillo en forma de logias aragonesas o mudéjares al igual que el alero fabricado con ladrillos al estilo mudéjar. Los mudéjares siglos después siguieron construyendo edificios inspirándose en la arquitectura islámica. La casa consistorial de Moreda evoca a esta arquitectura. Por tanto, la simbología del rebaje esquinero está en consonancia con la arquitectura de esta casa de los Díez de Ysla.

AUTOR: JOSÉ ÁNGEL CHASCO OYÓN

EDITA: AYUNTAMIENTO DE MOREDA DE ÁLAVA

LA CASA CONSISTORIAL DE LA VILLA DE MOREDA

La villa de Moreda en el último medio siglo ha tenido tres casas consistoriales. La más antigua en la c/ del Rollo (símbolo jurisdiccional de villa) hasta el año 1983 frente a la fuente pública de los tres caños. La segunda en el edificio de las antiguas escuelas públicas, sitas en c/ las Cuevas, a partir de 1984. Y la actual en la casa solariega de la familia Diez de Ysla ubicada en la plaza La Cruz nº 1 desde el 2011 hasta hoy.

Las casas más artísticas de Moreda fueron edificadas durante los siglos XVII y XVIII por personas que reunían dos condiciones: riqueza y cultura. Gozaban de buena renta económica, poseían una gran preparación cultural y tenían un exquisito gusto por el arte. Fueron curas, beneficiados, oficiales y familiares del Santo Oficio de la Inquisición e incluso algún obispo pertenecientes al estamento de los nobles hijosdalgo de Moreda: Fernández de Oyón, Fernández de Moreda, Sáenz de Moreda, Garín de Lazcano, García de Jalón, Sáenz de Laguardia, López de Aberasturi y Díez de Ysla, como la casa del caso que nos ocupa.

Esta casona solariega la mandó hacer el cura, beneficiado y bachiller don Pedro Díez de Ysla entre los siglos XVI-XVII. La casa aparece inventariada en el testamento de este sacerdote en el año 1632. Señalar que la casa fue vendida en el año 2008 por la familia Bujanda-Chasco a la Diputación Foral de Álava. Entre los años 2010-2011 con subvención pública del Gobierno Vasco fue posible la reconversión de la vivienda en casa consistorial del pueblo de Moreda, proyecto que fue viable gracias a la alcadesa Miriam Garrido Remírez de Ganuza. El proyecto y obras fue dirigido por el arquitecto de la Cuadrilla Laguardia-Rioja Alavesa Luis Ignacio Hernández Mayoral. Se procedió al derribo y vaciado interior del edificio, conservándosen las paredes de las fachadas exteriores.